

## Publicaciones

### Quince artículos publicados en 2015

La lectura asidua de revistas especializadas sigue siendo, aun en plena era de internet y de las redes sociales, una forma relativamente cómoda y asequible de estar al día en los distintos campos profesionales. Al cabo de más de dos siglos de la aparición de las primeras revistas científicas, este medio se mantiene como una modalidad contrastada y fiable, con sus ventajas y sus inconvenientes, de formación permanente.

Las revistas especializadas en discapacidad visual se mantienen, contra los vientos y las mareas que cuestionan la estructura del conocimiento científico tradicional. Como a menudo solemos recordar en estas páginas, la centenaria *Journal of Visual Impairment & Blindness* conserva su liderazgo. Publicaciones muy estimables, ya lo hemos dicho, se han quedado en el camino, y otras nuevas intentan tomar el relevo.



¿Qué han publicado estas revistas, que concentran en sus páginas más del 80 % de los estudios sobre discapacidad visual que se producen en todo el mundo? Los grandes temas (el braille, la inclusión educativa, la instrucción de orientación y movilidad, los perros guía, el papel de las nuevas tecnologías) siguen plenamente vigentes. Veamos a continuación de qué tratan estos quince artículos sobresalientes, publicados en 2015.

El **braille**, en efecto, sigue dando mucho juego, como cuando se asocia a la **enseñanza a distancia de la música**. Así lo exponían Jacko, Ho Choi, Charlson y Moore (2015) en un artículo en el que presentaban un curso piloto de aprendizaje de música braille a distancia, mediante una síntesis innovadora de sonido y la enseñanza del código táctil musical. Este curso piloto lo llevó a cabo la Lighthouse de Miami (Florida, EE. UU.) en el verano de 2013, en colaboración con el prestigioso Carroll Center, de Newton (Massachusetts, EE. UU.), y su finalidad es, sobre todo, práctica, ya que tiene como objetivo preparar a los alumnos para seguir estudios superiores de Música para emplearse en la industria musical.

La discriminación de los caracteres braille, o sea, lo que se conoce como exploración cualitativa, es muy importante para articular adecuadamente la enseñanza del braille, como resalta Graven (2015) en una investigación sobre las estrategias hápticas, que varían en función de la experiencia visual del individuo. Son aspectos fundamentales en la enseñanza del braille, ya que es indispensable identificar el patrón no obligatorio de decisiones del niño, y, por lo tanto, seguir profundizando en el estudio de las estrategias de identificación.

Argyropoulos y Papadimitriou (2015) han estudiado la precisión en la lectura braille de alumnos griegos con discapacidad visual, en función de su género, edad, grado de disminución visual y nivel educativo. Este tipo de estudios, ciertamente limitados, sirven no obstante para establecer las correlaciones entre las variables analizadas, lo que no deja de tener utilidad para que los profesores mejoren la enseñanza del braille, de modo que los alumnos afinen su velocidad y precisión.

La **enseñanza a distancia**, a la que también hemos dedicado un espacio importante en este número de *Integración*, ha sido objeto de un interesante estudio (Richardson, 2015) en el que se publican los hallazgos de una investigación realizada en 2012 en la británica Open University sobre los resultados obtenidos en ese año por alumnos con discapacidad visual en distintos módulos. En principio, los alumnos con discapacidad visual presentaron mayor dificultad para completar y aprobar en solitario los módulos, aunque, una vez logrado el objetivo, obtenían tan buenas notas como sus compañeros videntes. Por su parte, los estudiantes con deficiencias asociadas a la visual tenían mayores dificultades para obtener buenas calificaciones. ¿Qué indican estos resultados? En primer lugar, contradicen anteriores estudios, que apuntaban a que la discapacidad visual tiene nula o escasa repercusión en los resultados académicos del ciclo superior. Por otra parte, el perfil clásico de los estudiantes universitarios, con o sin discapacidad, ha cambiado sensiblemente, y las universidades tienen que garantizar el diseño inclusivo de sus planes de estudio

y programas, para lo cual harán bien en tener en cuenta estudios como el que se refiere en este artículo.

La **audiodescripción** es también un tema clásico, en el que todavía no está todo dicho, como es natural. De vez en cuando es conveniente prestar atención a valoraciones de conjunto, como la que abordan Packer, Vizenor y Miele (2015) en un artículo de recapitulación sobre la evolución del contexto histórico de los servicios de audiodescripción de producciones audiovisuales en Estados Unidos. En él resumen las investigaciones que demuestran los beneficios de estos servicios para las personas con discapacidad visual, y sintetizan las directrices sobre audiodescripción disponibles en Estados Unidos, así como las aplicaciones informáticas para producir audiodescripción de audiovisuales.

Los **gráficos táctiles** y la evaluación de su aplicación en la enseñanza son recurrentes en la bibliografía, materia escogida por autoras prestigiosas, como L. Penny Rosenblum, quien, en colaboración con Tina S. Herzberg (2015), observa las experiencias que comparten un grupo de jóvenes estudiantes. En su artículo parten del desfase en la disponibilidad de ilustraciones y gráficos táctiles para Ciencias y Matemáticas, que, aunque no lo parezca, sigue afectando a los alumnos con discapacidad visual en Estados Unidos. Las autoras valoraron también la destreza en el manejo de los gráficos, y el aspecto que más apreciaban los alumnos, que era la claridad de información. En suma, se trata de una especie de círculo vicioso: los alumnos tienen dificultades en interpretar los gráficos debido a la propia escasez de material. Por ello, se recomienda a los profesores que procuren proporcionar una mayor variedad de materiales táctiles, recurriendo a diferentes métodos de producción.

La **enseñanza y el estudio de las matemáticas** es una materia muy productiva, sobre todo cuando se combina con la utilización de tecnologías avanzadas. Depountis, Pogrund, Griffin-Shirley y Lan (2015) muestran que todavía se emplean en el aula un limitado número de tecnologías de apoyo. El artículo no deja de presentar ciertas limitaciones, pero resulta muy válido para identificar en qué dirección podría ampliarse el uso de tecnologías de apoyo para el estudio de las matemáticas avanzadas.

En cuanto a la **movilidad**, hay que destacar un interesante artículo de Ball y Nicolle (2015), en el que ponen de manifiesto la importancia de una supuesta «normalidad» en relación con las opciones de movilidad que afectan a las personas ciegas o con baja visión. Una de las principales preocupaciones de los sujetos, cuando tienen que tomar decisiones de movilidad es sentirse «normales», y que los demás les vean así. Por tanto, la percepción de la «normalidad» influye en el comportamiento del

individuo, por lo que los servicios de rehabilitación deberían mejorar la autonomía personal y la autoconfianza, es decir, cambiar la percepción de «normalidad», lograr que las personas perciban que están cumpliendo determinados papeles sociales, y, por consiguiente, que su autonomía y su grado de autoconfianza son «normales».

Las habilidades de orientación y movilidad son también un factor de predicción de las posibilidades de empleo, como revela un interesante artículo de Jennifer Cmar (2015), que señala que, en Estados Unidos, muchos jóvenes con discapacidad visual prosiguen su formación postsecundaria, a pesar de que no hay una tasa de empleo muy elevada. Pero su mayor grado de autonomía personal, reflejado en un mayor número de viajes, desplazamientos, capacidad para gestionarlos de forma autónoma, predice un mayor éxito en el empleo. Por lo tanto, los profesionales deben fomentar la adquisición de una mayor competencia en este tipo de actividades vitales, al tiempo que refuerzan los modelos de transición de la escuela al trabajo.

Un enfoque que no suele faltar en las publicaciones es el que relaciona los **entornos virtuales con los programas de orientación y movilidad**. Lahav, Schloerb y Srinivasan (2015) presentan BlindAid, un sistema virtual para el entrenamiento en orientación y movilidad que puede desempeñar un papel relevante en la simulación de entrenamientos, como instrumento de diagnóstico y en técnicas de exploración de espacios desconocidos. Los resultados del proyecto piloto son muy alentadores, si bien es necesario seguir evaluando la transferencia de conocimiento desde los entornos virtuales a los espacios reales.



Sobre **perros-guía** tampoco está todo dicho, ni mucho menos, aunque se trate de un tema menos frecuente en la investigación. En 2015 Bruce, Feinstein, Kennedy y Liu abordaron la formación humanitaria de los alumnos con discapacidad visual en relación con los perros auxiliares. «Formación humanitaria» es una manera de traducir el concepto de *Humane Education*, que alude al fomento efectivo de una mayor y mejor conciencia práctica sobre la relación del hombre con los animales, el entorno y los elementos medioambientales, potenciando la plena conciencia sobre los derechos de los seres humanos y los de los animales, siempre desde una perspectiva compasiva. Los autores propusieron organizar una acción formativa en este sentido, cuyos resultados indican que los participantes, al desarrollar su capacidad para interactuar con los perros y cuidar de ellos, mejoraron su propia autoestima y

su autonomía personal, además de su percepción del mundo y las relaciones entre los seres vivos.

Un aspecto quizá no tan infrecuente como poco referido es el efecto en el bienestar del propietario del perro-guía de un ataque a su perro por parte de otro. La experta Lorna Marquès-Brocksopp (2015) informa de una importante repercusión de este tipo de incidencias, por lo que deberían ser tenidas en cuenta por los profesionales de servicios sociales con el fin de brindar un apoyo más completo en este sentido.

Los servicios de atención a la **baja visión** no se prestan de manera uniforme en todos los países, como es lógico. Por eso es interesante revisar las evaluaciones que de este tipo de servicios hacen los especialistas en países de nuestro entorno. Es el caso del trabajo publicado por Thomas, Crossland y Dahlamnn-Noor (2015), en el que se resalta que tanto los profesionales como la administración sanitaria del Reino Unido recomiendan la evaluación permanente de los servicios para niños y jóvenes con discapacidad visual como un elemento clave para su mejora y adecuación a las necesidades de los usuarios. Mediante un formulario clínico y seis instrumentos para encuestar a familias y profesionales, los resultados del estudio muestran que los servicios existentes tienen un elevado nivel de estandarización, aunque presentaban claramente aspectos mejorables, como, por ejemplo, la disponibilidad de información en formatos alternativos, la formación de familias y voluntarios de apoyo o la cuestión que siempre se plantea de la necesidad de apoyo emocional.

La **publicación en revistas del sector** es una cuestión crucial, al menos para quienes trabajamos en ellas. Cuando se constata el retraso histórico en este campo, en relación con países y publicaciones que lo lideran, es muy útil tener en cuenta artículos como el de Dae Shik Kim (2015), que analizan las pautas de publicación de la revista número uno del sector, el *Journal of Visual Impairment & Blindness*, durante los últimos veinte años. El autor destaca los cambios metodológicos de los artículos publicados en este período, y señala la importancia de adoptar las nociones estadísticas correctas, aspecto este que, al parecer, no se ha tenido en cuenta, salvo en una pequeña muestra de artículos publicados en los años 2012 y 2013. La advertencia a los investigadores, y también a los revisores de las revistas, es clara: resulta imprescindible aplicar y verificar estos conceptos para asegurar la validez de los hallazgos, así como su viabilidad en la práctica.

Los lectores de *Integración* han tenido acceso directo a otro destacado artículo, cuya versión en español fue publicada en exclusiva por nuestra revista, el de M. Cay

Holbrook (2015, a y b), en el que esta veterana experta señala la falta de bibliografía especializada y propone posibles soluciones para aumentar el número de publicaciones contrastadas.

## Referencias bibliográficas

ARGYROPOULOS, V., y PAPADIMITRIOU, V. (2015). Braille reading accuracy of students who are visually impaired: the effects of gender, age at vision loss, and level of education. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(2) (marzo-abril), 107-118.

BALL, E. M., y NICOLLE, C. A. (2015). Changing what it means to be «normal»: a grounded theory study of the mobility choices of people who are blind or have low vision. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(4) (julio-agosto), 291-301.

BRUCE, S. M., FEINSTEIN, J. D., KENNEDY, M. C., y LIU, M. (2015). Humane Education for students with visual impairments: learning about working dogs. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(4) (julio-agosto), 279-290.

CMAR, J. (2015). Orientation and mobility skills and outcome expectations as predictors of employment for young adults with visual impairments. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(2) (marzo-abril), 95-106.

DEPOUNTIS, V. M., POGRUND, R. L., GRIFFIN-SHIRLEY, N., y LAN, W. Y. (2015). Technologies used in the study of advanced mathematics by students who are visually impaired in classrooms: teachers' perspectives. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(4) (julio-agosto), 265-278.

GRAVEN, T. (2015). How blind individuals discriminate braille characters: an identification and comparison of three discrimination strategies. *British Journal of Visual Impairment*, 33(2) (mayo), 80-95.

HOLBROOK, M. C. (2015a). Renewing and refreshing the knowledge base of the field of visual impairment: a call to action. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(2) (marzo-abril), 159-162.

HOLBROOK, M. C. (2015b). [Renovar y actualizar los conocimientos en el ámbito de la discapacidad visual: un llamamiento a la acción \[formato PDF\]](#) [traducción de M. D. Cebrián]. *Integración: Revista digital sobre discapacidad visual*, 66 (julio), 120-125.

- JACKO, V. A., HO CHOI, J., CARBALLO, A., CHARLSON, B., y MOORE, J. E. (2015). A new synthesis of sound and tactile music code instruction in a pilot online Braille Music Curriculum. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(2) (marzo-abril), 153-157.
- KIM, D. S. (2015). Power, effect size, and practical significance: how reporting in *Journal of Visual Impairment & Blindness* articles has changed in the past 20 years. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(3) (mayo-junio), 214-218.
- LAHAV, O., SCHLOERB, D. W., y SRINIVASAN, M. A. (2015). Virtual environments for people who are visually impaired integrated into an orientation and mobility program. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(1) (enero-febrero), 5-16.
- MARQUÈS-BROCKSOPP, L. (2015). How does a dog attack on a guide dog affect the wellbeing of a guide dog owner? *British Journal of Visual Impairment*, 33(1) (enero), 5-18.
- PACKER, J., VIZENOR, K., y MIELE, J. A. (2015). An overview of video description: history, benefits, and guidelines. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(2) (marzo-abril), 83-93.
- RICHARDSON, J. T. E. (2015). Academic attainment in visually impaired students in distance education. *British Journal of Visual Impairment*, 33(2) (mayo), 126-137.
- ROSENBLUM, L. P., y HERZBERG, T. S. (2015). Braille and tactile graphics: youths with visual impairments share their experiences. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(3) (mayo-junio), 173-184.
- THOMAS, R., CROSSLAND, M. D., y DAHLMANN-NOOR, A. H. (2015). Multisource evaluation of multidisciplinary low-vision services for children and young people. *British Journal of Visual Impairment*, 33(2) (mayo), 146-154.